

# La Fábula, la Sátira y el Epigrama

## 1. Poesía didáctica. La Fábula

La **poesía didáctica** es el género literario que tiene una finalidad docente, es decir, pretende instruir al lector sobre los temas más diversos: filosofía, agricultura, calendario, fábulas de carácter moralizante, etc. Sin embargo, en otros casos, es la expresión escrita del saber sin el propósito explícito de enseñar.

### ● Antecedentes

Los antecedentes de la poesía didáctica latina se remontan al poeta griego Hesíodo (finales del siglo VIII a.C.) con sus obras la *Teogonía*, en la que narra el origen de los dioses, y *Los trabajos y los días*, donde se explica la técnica agrícola. En Roma la primera obra que pertenece a este género es *Hedyphagetica*, *Cosas dulces o agradables de comer*, un poema de **Ennio** del que sólo se conservan once versos; trata sobre diversas especies de peces y los lugares donde pueden encontrarse.

### ● Características de la poesía didáctica latina

Los elementos comunes de estas composiciones poéticas son los siguientes:

- Se pretende ante todo exponer una verdad, con lo que los valores estéticos del texto resultan secundarios respecto a este objetivo principal. Por esta razón, la exposición debe ser exacta, clara y ordenada.
- Se utiliza el verso para memorizar mejor sus contenidos. El esquema métrico más usado fue el hexámetro dactílico.
- La naturaleza está muy presente en la exposición didáctica de los temas.
- Aunque puedan aparecer invocaciones a los dioses, a diferencia de la épica, las divinidades no intervienen en el desarrollo de los acontecimientos.
- Con frecuencia, los libros que componen el poema aparecen precedidos de un proemio o introducción.

● Los **autores** más destacados que cultivan este género son **Lucrecio, Virgilio, Ovidio y Fedro**.

### ► Tito Lucrecio Caro (99 -55 a.C.)

Apenas tenemos datos biográficos de este autor. Cicerón, al que le unía una gran amistad, se encargó de publicar la obra inacabada de Lucrecio después de su muerte.

Escribió *De rerum natura*, *Sobre la naturaleza de las cosas*, basado en la filosofía de Epicuro y en los atomistas griegos, como Demócrito. El poema consta de seis libros, divididos por su contenido en tres bloques temáticos:

- Los libros I y II explican la creación del universo y el movimiento de los átomos partiendo de estas dos afirmaciones epicúreas: nada nace de la nada y nada vuelve a la nada.
- Los libros III y IV desarrollan la psicología epicúrea. En el III trata de demostrar que el alma tiene que ser mortal, pues se compone de dos elementos materiales: anima o principio vital y animus o mente. El libro IV se centra en la teoría de la sensación y en el origen de las pasiones humanas.
- Los libros V y VI explican los fenómenos atmosféricos y terrestres así como el origen y desarrollo de los seres vivos.

Los proemios que preceden a cada libro no suelen tener relación directa con el desarrollo de la doctrina que se va a exponer. Llama la atención la invocación a la diosa Venus del primero, elemento curioso si pensamos que se trata de una obra destinada a negar la intervención divina.

Al final de cada bloque hay un epílogo en el que queda patente el carácter pesimista del poeta al describir el final del mundo, la locura de la pasión amorosa y los efectos de la peste que asoló Atenas en el siglo V a.C.

Con su obra *Lucrecio* quiere hacer comprender a la humanidad que la vida del hombre es perecedera y no existe nada más allá de la muerte. Por esta razón, no hay que temer los castigos de los dioses. Sólo se llega a esta convicción con el estudio de la naturaleza y de la filosofía de Epicuro.

#### ► **Las *Geórgicas* de Virgilio**

Virgilio escribe este poema con la intención de instruir e informar sobre las labores agrícolas. Colabora así, a instancias de Mecenas, con el programa oficial de Augusto: retorno a la vida rural y agrícola, considerada como base de la grandeza romana desde tiempos remotos.

Las sucesivas guerras civiles del s. I a.C. y el abandono del campo dejaron a Italia arruinada y en pésimas condiciones económicas. Mecenas y Virgilio intentarán revitalizar la actividad agrícola con la publicación de las ***Geórgicas***. Este poema consta de cuatro libros divididos en dos partes, precedidas de una invocación a las divinidades protectoras del campo.

- El libro I trata de las tareas del campo: siembra, recolección y cuidados de la tierra.
- El libro II se ocupa principalmente del cultivo de los árboles y presta especial atención al viñedo.
- El libro III se refiere a la cría de los animales que ayudan en las tareas agrícolas. Virgilio compara las conductas de los animales y las humanas.
- El libro IV trata sobre la apicultura. Relaciona y compara el mundo de las abejas y las instituciones humanas.

En esta obra se ponen de relieve las creencias religiosas y el optimismo propio del pueblo romano. Virgilio evita los aspectos arduos de una narración especializada, combinando el mito y la realidad, e intercalando episodios que reflejan la belleza del mundo que le rodea.

► **Publio Ovidio Nasón** compuso varias obras de carácter didáctico. Sus poemas *Ars amandi*, *El arte de amar*, y *Remedia amoris*, *Remedios de amor*, están escritos en dísticos elegíacos, metro propio de la poesía elegíaca; no obstante, pretenden enseñar las artes del “coqueteo” y sus consecuencias en un tono bastante frívolo y jocoso. Estos poemas gozaron de gran popularidad en su época; incluso es posible que fueran la causa de su destierro.

Sus obras propiamente didácticas son:

- ***De medicamine faciei feminae***: tratado de cosmética femenina. Nos ha llegado incompleto.
- ***Halieutica***: poema inacabado sobre los peces y el arte de la pesca.
- ***Fasti*, *Fastos***: describe los meses del año del calendario romano, sus fiestas religiosas, sus nombres y las constelaciones de los astros, intercalando narraciones míticas relacionadas con cada mes. Ovidio dejó la obra sin acabar a causa de su destierro. El texto conservado sólo se compone de seis libros, correspondientes cada uno a los seis primeros meses del año.

► **Cayo Julio Fedro** (15 a.C.-55 d.C.) es el autor más representativo de **fábulas**. Aunque algunos la consideran como un subgénero de la épica, incluimos la fábula en este apartado por su finalidad didáctica de carácter moralizante. Es una composición literaria generalmente en verso en la que se da una enseñanza moral por medio de animales, seres inanimados y hombres en algunas ocasiones. Fue cultivada en Grecia por *Esopo* (siglo V a.C.) y en Roma, en primer lugar, por Ennio o Lucilio, y más tarde encontramos la fábula del ratón de ciudad y del ratón de campo en Horacio. Pero su principal cultivador fue **Fedro** en el siglo I, que tradujo al latín y escribió en verso las fábulas en prosa de Esopo. Fedro también elaboró fábulas originales que retratan la vida diaria de Roma y denuncian en su moraleja los abusos de personajes poderosos.

Su obra, *Fabulae Aesopiae* (“Fábulas esópicas”), compuesta por 123 fábulas, se publicó en cinco libros bajo Tiberio, Calígula y Claudio. Y, aunque era un género ya conocido en Roma, sí constituyó una novedad escribir un libro de fábulas.

Junto a las fábulas de Esopo en sentido estricto, Fedro añade otros elementos anecdóticos tomados de fuentes griegas y tampoco faltan algunas de su propia invención. Para este autor, este género moralizador suponía el instrumento para decir a los poderosos la verdad. El lenguaje y estilo son sencillos y naturales cuando no trata de moralizar y, además, ocasionalmente, parodia el *genus sublimis*. Escogió para la versificación el *senario yámbico*.

Con todo, como él mismo aclara en el prólogo y en el epílogo, no le fue bien. Séneca parece que lo ignoró a propósito y el primero en citarlo fue Marcial. Su fama comenzó, pues, en época tardía desde donde se abrió camino hasta llegar a la fábula literaria moderna. El movimiento neoclásico apreció el carácter edificante del género. Empezaron a ser imitadas en prosa y en verso, y se usaron, como solía hacerse en la Antigüedad y en la Edad Media, como texto escolar. Por otra parte, el siglo xvii nació el más fiel imitador de Fedro de todos los tiempos, el francés Jean de La Fontaine, que publicó sus *Fables* en 1668. Al siglo XVIII pertenecen insignes fabulistas españoles, como Samaniego e Iriarte, que, aunque imitan directamente a La Fontaine, recogen la herencia literaria de Fedro.

► Otros autores y poemas didácticos, menos relevantes por su extensión o contenido son:

#### Poemas geográficos:

- **Varrón Atacino**. Introduce en lengua latina el poema geográfico con su obra *Chorographia*.
- **Aetna**. En este poema anónimo se describe el volcán Etna y se trata sobre las erupciones volcánicas.
- **Rufo Festo Avieno** (siglo IV). En su obra *De ora marítima* describe las costas europeas desde el Mar Negro a Britania.

#### Poemas literarios:

- **Quinto Horacio Flaco** escribió sobre las normas poéticas, *Ars Poetica*, en el libro II de sus *Epístolas*, dedicada a los Pisones.

#### Poemas científicos:

- **Marco Tulio Cicerón** compuso un tratado de astronomía, *Aratea*, adaptación de la obra de Arato de Solos, astrónomo griego del siglo II a.C.
- **Germánico**, sobrino del emperador Tiberio, compuso otra *Aratea*, un tratado de astronomía con el mismo modelo que Cicerón.
- **Marco Manilio** es el autor de la obra *Astronómica*, poema en cinco libros que describe el universo y el zodiaco.

#### Otros temas:

- **Ovidio** compuso un recetario de cosmética conservado de manera incompleta, *De medicamine faciei*, y un pequeño tratado inconcluso sobre los peces y el arte de la pesca, *Halieutica*.

## 2. La Sátira

El significado etimológico de la palabra sátira hace referencia a una mezcla de harina, pasas y almendras rociadas con vino y miel. En términos literarios se atribuyó a una forma de representación, posiblemente ligada a celebraciones populares en la vendimia, denominada sátira dramática por Tito Livio. En ellas se “mezclaban”, en un tono entre serio y cómico, conversaciones, versos, canto y danza. Más tarde, **Ennio** compuso un tipo de piezas con anécdotas divertidas y episodios dialogados que repartía entre sus conciudadanos para instruirlos. No obstante, el creador de este género literario en Roma fue **Lucilio** (s.II a.C.). Ése es el sentido que recoge Quintiliano

cuando manifiesta *Satura tota nostra est*, es decir, cuando alude a un género genuinamente romano, que tiene las siguientes características:

- Composición en verso (hexámetro), o en prosa alternada con verso.
- Ridiculiza los vicios y defectos humanos mediante la risa y la ironía.
- Utiliza la broma hiriente en un tono coloquial y, en ocasiones, algo burdo.
- Exagera una situación real hasta convertirla en ridícula: a veces, caricaturiza y parodia el estilo de alguien en concreto.
- Frecuentes intervenciones del autor para introducir diversos matices de tono y estilo.
- Espíritu mordaz y polémico con intención moralizante.

Entre los autores que cultivan este género, encontramos a Lucilio, Varrón, Horacio, Persio y Juvenal.

- **Lucilio** (180 –103 a. C.) está considerado como el creador de la sátira en la literatura latina. Su obra escrita en hexámetros se recoge en treinta libros de los que sólo se conservan unos 1.400 versos. En ellos predomina la ironía y el sarcasmo en un estilo veraz y rudo, propio de las conversaciones cotidianas.
- **Marco Terencio Varrón** (116 – 27 a.C.) introduce en Roma la sátira menipea, llamada así por el filósofo cínico Menipo de Gádara (s.III a.C.). En sus sátiras Varrón combina la prosa y el verso y critica el alejamiento de los valores tradicionales con un nostálgico tono moralizante.
- **Horacio** (65-8 a.C.) también compone en hexámetros unas sátiras llamadas por él mismo Sermones (Conversaciones). En ellas realiza una crítica de los personajes típicos de la sociedad romana de su época en un tono más moderado y menos agresivo que Lucilio. Sabe equilibrar la crítica con el consejo y el diálogo con la exposición. Horacio no escribe para las multitudes, sino para un público más reducido y exigente. Introduce aspectos autobiográficos y literarios que añaden un tono aleccionador a sus poemas.
- **Persio** (34–62 d.C.) escribió seis poemas satíricos que se publicaron después de su muerte y suscitaron gran admiración entre sus contemporáneos. Combina la sátira con la filosofía estoica. Trata temas como la poesía y la actitud de Persio ante ella, la religiosidad, la educación, el pensamiento socrático, la libertad y el saber, o la ambición humana. Se dirige a los hombres en general con un estilo oscuro y pesimista.
- **Séneca** (4 a.C.-65 d.C.), autor de la única sátira menipea que se ha conservado completa, la *Apocolocyntosis*. El título es una parodia de la “apoteosis” o divinización de los emperadores y significa “transformación en calabaza”, la “calabacificación” de Claudio. En ella el escritor arremete contra el emperador Claudio, que lo había desterrado a la isla de Córcega. Empleando gran variedad de metros, el escritor parece no dejar títere con cabeza; la figura física y moral del emperador, así como su gobierno, se fustigan y critican de forma agresiva y feroz. Como contrapunto a ese cuadro, el autor saluda con optimismo el incipiente reinado de Nerón.
- **Décimo Junio Juvenal** (60–129 d.C.), discípulo de Quintiliano y retórico de formación, comenzó a publicar sus obras satíricas en plena madurez. Escribió dieciséis sátiras en las que critica los vicios de una sociedad corrupta y las conductas abusivas de los emperadores. Él mismo afirma que se ha visto forzado a escribir sátiras al observar el grado de corrupción de la sociedad en la que vive.

Tiene cierta negligencia en el lenguaje y en la construcción del verso así como en la composición que llega casi a una disolución de la forma, porque lo que le interesa, sobre

todo, es el asunto, la exposición de lo actual, de la realidad desnuda que él caricaturiza grotescamente.

De este modo, se planta ante los vicios de su tiempo, más exactamente, ante los de la alta sociedad romana con su moral convencional y conservadora de provinciano. Construye cuadros costumbristas que son una generalización de cada caso real y cada víctima se convierte en un ejemplo intemporal de la depravación humana. La Sátira VI es un buen ejemplo de esto: es un desfile de malas mujeres: la tirana doméstica, la sabionda, la envenenadora... Con una feroz misoginia pinta y arremete contra todo tipo de mujeres, desde la intelectual hasta la atleta, y afirma que casarse es de locos, pues no existe mujer buena ni capaz de ser fiel y casta.

Todo se nos presenta en pequeños cuadros agudamente observados: la pesadilla de la vida en la ciudad, los poetastros, la prostitución homosexual, la miseria de los clientes, el penoso estado de las profesiones intelectuales, la indefensión de la población civil ante la guardia. Siempre fue muy sentencioso, prueba de ello son la gran cantidad de versus memoriales (“mens sana in corpore sano”, “panem et circenses” o “rara avis”) que su obra tan reducida (unos 4.000 versos) nos ha proporcionado.

Juvenal, como satírico, es el reverso de Horacio: su estilo es generalmente patético, declamatorio, épico y trágico, lo que contrasta fuertemente con los temas que toca, tan alejados del género heroico y de la tragedia: se centra en la abyección de las costumbres. Esto supone una innovación en el género satírico, cuyo lenguaje propio era el de uso común, el conversacional: recordemos que Horacio llamó a sus sátiras Sermones, término que significaba “conversaciones”.

En la Edad Media, fue apreciado precisamente por su moralismo didáctico y, en el Renacimiento y el Barroco, se cultivó mucho la sátira en verso, especialmente en Francia. Autores barrocos como Boileau, Dryden o Pope son conocidos como satíricos “clásicos”, herederos de los romanos. Su influencia en Quevedo fue notable.

### c) Epigramas

El epigrama es un término de origen griego que aludía a escritos sobre monumentos conmemorativos o funerarios (epí-, 'sobre', gramma, 'letra'). En época helenística, ya desvinculado de su primitiva función, pasó a ser un género poético que servía para expresar toda clase de temas y sentimientos, aunque mantuviera la brevedad de sus orígenes. En cuanto al epigrama, igualmente es deudor a Ennio, quien en su forma de dístico elegíaco lo incorporó. Gracias a Cicerón y Séneca, conocemos dos de ellos referentes a Escipión. También se nos han transmitido dos epigramas de Lutacio Cátulo (siglo II a.C.) en dísticos y algunos epigramas eróticos de Porcio Lícino o Valerio Edituo. Ya en el siglo I a.C., los neotéricos también cultivaron con entusiasmo y técnica refinada el epigrama de Calímaco: Helvio Cinna, Licinio Calvo y, sobre todo, Catulo, que escribió numerosos epigramas en dísticos elegíacos. Y, por último, en la colección conocida como Appendix Vergiliana, atribuida a Virgilio (siglo I a.C.) encontramos también algunos epigramas. Con todo, el autor más significativo del es de época un poco más tardía: Marcial.

Las características del epigrama latino son las siguientes:

- Composiciones poéticas breves, generalmente entre dos y seis versos.
- Agudeza, ingenio y gran fuerza expresiva.
- Variedad de esquemas métricos. Es frecuente el dístico elegíaco.
- Temática muy diversa: erotismo, lamentos, fiestas, crítica de situaciones cotidianas y costumbres, etc.
- Función social: algunos se usaban para acompañar regalos, invitaciones o felicitaciones.

- Carácter humorístico y polémico, incluso agresivo, utilizado para el ataque personal o la denuncia social. Suelen terminar con una palabra o expresión que aumenta el efecto satírico y burlón.
- Encontramos también epigramas de carácter laudatorio e intención moralizante.

- **Catulo**, un poeta sin ningún sentido de la moderación y de la medida, es fogoso en el epigrama erótico, y agresivo y cortante, en el satírico.
- **Virgilio**, se le atribuye la colección de epigramas bajo el título de *Catalepton*.
- Los **Priapeos** son epigramas llamativos, atrevidos y subidos de tono; tienen que ver con Príapo, guardián de huertos y jardines, y divinidad de la fertilidad; la mayor parte de estos pintorescos versos son anónimos.

- **Marco Valerio Marcial** (Bílbilis, 40 – 104 d.C.)

Marcial nació en Bílbilis (actual Calatayud), en la Hispania Tarraconensis. A los 24 años llegó a Roma, cuando la ciudad había sido asolada por el incendio del que se responsabilizó al emperador Nerón. Allí cuenta con el apoyo de figuras consagradas como Quintiliano, Lucano o Plinio el Joven, pero no es capaz de darse a conocer al gran público. En el año 80, cuando era ya un poeta maduro, publica su primer libro, *Liber de Spectaculis*. En Roma vive de manera inestable: las etapas de bienestar tienen como contrapeso otras en las que le amenaza la pobreza. Después de la muerte de su protector, el emperador Tito, se dedica a la adulación y a la crítica más escandalosa para poder sobrevivir. Es el cronista de la sociedad de una de las épocas más corruptas de Roma, el mandato de Domiciano. Ya anciano, regresa a su Bílbilis natal donde muere en torno al 104 d.C.

Marcial es el gran representante del epigrama latino. Su obra comprende 15 libros. Los poemas del Libro I, llamado *Liber de Spectaculis*, celebraban la inauguración del Anfiteatro Flavio, el Coliseo. Después de la aparición del primer libro, empieza a publicar su obra más importante: alrededor de 1.500 poemas en 12 libros; en ellos Marcial se muestra como observador directo de la realidad que le rodea. Forman un importante documento para conocer la sociedad del momento. Los dos últimos libros fueron *Xenia* y *Apophoreta*, epigramas destinados a acompañar los regalos que se intercambiaban en las Saturnalia y en los banquetes.

Los epigramas de Marcial destacan por el humor, la presencia de la obscenidad como un elemento más de la vida cotidiana y por su realismo. Por su obra desfilan los distintos tipos humanos que se movían por la corrompida sociedad romana de la época: maestros, médicos, abogados, atletas, matronas, cortesanas...

En cuanto a la estructura, la mayor parte de sus poemas se puede dividir en dos partes: una primera en la que expone el tema y crea la tensión que se resuelve en la segunda con una expresión chistosa que condensa lo expresado anteriormente. También podemos encontrar estructuras tripartitas, con un diálogo central, cerradas por una ingeniosa respuesta.

En el uso de la lengua destaca por la claridad y la sencillez. Nunca cae en la expresión vulgar, por muy obsceno que sea el tema que trata. El metro que más utiliza es el dístico elegíaco.

Desde el punto de vista técnico Marcial lleva el epigrama a su perfección consumada y con frecuencia supera a los griegos en ingenio y agudeza.

En la Edad Media, los códices más antiguos del siglo X testimonian las antologías que se hicieron de él. En el Renacimiento y el Barroco se observa su influencia en autores como Navagiero o Gracián. Lessing y Goethe fueron grandes admiradores suyos.

- **Otros autores:** El epigrama no se agotó con Marcial. Entre sus contemporáneos del siglo I d.C. pueden mencionarse a Plinio el joven y el emperador Nerva. En el siglo II d.C. escribieron Floro y Pentadio. En el siglo IV d.C. Ausonio escribió una colección titulada

*Epigrammata*, pero estas composiciones ya tienen poco que ver con los epigramas de Marcial. El polifacético Claudiano incluyó también epigramas sobre temas variados dentro de su dilatada producción.

Los trabajos de estos y otros autores de época más tardía fueron recopilados (al modo de lo realizado por los griegos en su *Anthología graeca*) en la *Anthologia latina*.